

**La tradición sepulcral europea:  
comparación entre Italia y España.  
Análisis filológico-temático de las obras de  
Gertrudis Gómez de Avellaneda y Carolina  
Coronado, posteriores a la publicación de  
Los sepulcros de Ugo Foscolo**

Giorgia Marangon \*

Universidad de Córdoba, España

**Resumen**

En este artículo se analizan las influencias que ha tenido la tradición literaria romántica italiana en la poesía sepulcral femenina española. He analizado temática y filológicamente los textos poéticos de G. Gómez de Avellaneda y de C. Coronado comparándolos con los de la tradición sepulcral anterior a ellas. Un atento análisis temático pone de manifiesto la importante similitud de las temáticas sepulcrales tratadas. Los nombres más ilustres que se evidencian en este artículo son el de U. Foscolo, escritor romántico italiano y los de J. Delille y G. Legouvé, dos grandes nombres del romanticismo francés.

126 127

**Palabras clave:**

· Romanticismo · literatura · europea · influencia · G. Gómez de Avellaneda · C. Coronado

**Abstract**

This article analyses the influence of Italian traditional romantic literature on Spanish female sepulchral poetry. A thematic and philological comparative study of G. Gómez de Avellaneda and C. Coronado's texts and of the sepulchral tradition before them makes it possible to discover continuities in sepulchral thematics. The most illustrious writers mentioned in this article are U. Foscolo, Italian romantic writer, and two important French romantic writers, J. Delille and G. Legouvé.

**Key words:**

· Romanticism · literature · european · influence · Gómez de Avellaneda · Coronado

\* Desde el 2001, su actividad docente-investigadora y profesional ha estado enfocada fundamentalmente hacia la filología italiana, la literatura comparada moderna y contemporánea, y la práctica y la didáctica de la traducción. En la actualidad, las actividades docente e investigadora se han desarrollado alrededor de las lenguas, sobre todo del italiano y del castellano. La literatura comparada ha sido y es parte fundamental en su trabajo tanto docente como investigador. Actualmente es Doctora y Profesora de italiano en la Universidad de Córdoba (España), en el Departamento de Traducción e Interpretación.

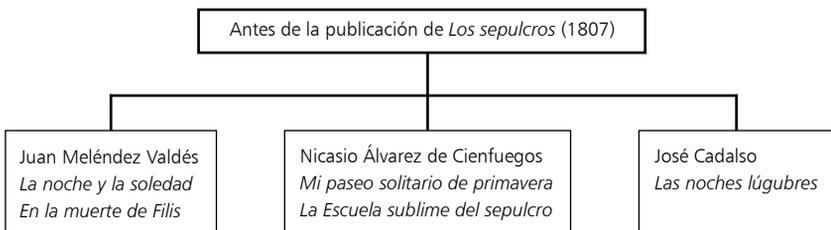
## Introducción

En toda Europa, alrededor de la mitad del setecientos y más adelante, el gusto prevaleciente en el campo artístico y literario es aquel que es definido como neoclásico. Imitación de los estilos expresivos greco-romanos, unida a una conciencia melancólica de la inasible lejanía de aquel mundo; tensión hacia lo bello ideal, entendido como armonía, compostura, equilibrio, sublimación de las pasiones: cánones seguidos casi universalmente. Sin embargo, contemporáneamente, otras tensiones contrastantes se manifiestan con fuerza en aquella misma cultura, a veces también en las mismas personalidades: la expresión exasperada de la subjetividad en sus aspectos más emotivos y pasionales, el gusto por lo bárbaro primitivo, la predilección por las atmósferas melancólicas, tenebrosas y lúgubres, y de temáticas oscuras y desoladoras —la muerte, el suicidio, el dolor universal, la transitoriedad de las cosas humanas— o por actitudes sentimentales e irracionales —el amor imposible, la nostalgia de la felicidad perdida, la melancolía, el sueño—. El tema de la muerte, estrechamente ligado al sepulcro ha estado siempre en el primer plano de la historia europea. Las obras literarias que se escribían sobre el tema eran el reflejo de un proceso histórico-jurídico que estuvo en el centro de la atención europea, de la atención de todas las sociedades del tiempo y de todos los tiempos (Marangon, 2005:1-3).<sup>1</sup> Tal tipo de poesía podría analizarse en las literaturas inglesa, francesa, italiana y española, como la manifestación de un pensamiento ya adulto y de profunda cultura. Sería útil entender las más bellas voces que son el eco de la Musa que descansa en los sepulcros, cada una de las cuales es intérprete de una alta conciencia personal y, a veces, también de la conciencia nacional. Las voces que han inmortalizado la poesía sepulcral europea son aquellas de los ingleses Thomas Gray y Edward Young, de los franceses Jacques Delille y Gabriel Legouvé y del italiano Ugo Foscolo. Autores que supieron hacer de la historia un pretexto para dar valor a sus tesis en ámbito literario. En España, la literatura sepulcral cierra un ciclo histórico-literario que tiene sus inicios en la literatura prerromántica inglesa. Si bien de modo diverso, la poesía sepulcral española tuvo una fuerte correspondencia en ámbito europeo. El objetivo de mi trabajo es el de recorrer un camino inverso, una investigación que no tiene como protagonistas las grandes voces citadas más arriba sino la España, una España que habla en femenino y que, a través del canto de dos grandes autoras, Gertrudis Gómez de Avellaneda y Carolina Coronado, evoca la tradición pasada (De Paz, 1987:61).<sup>2</sup>

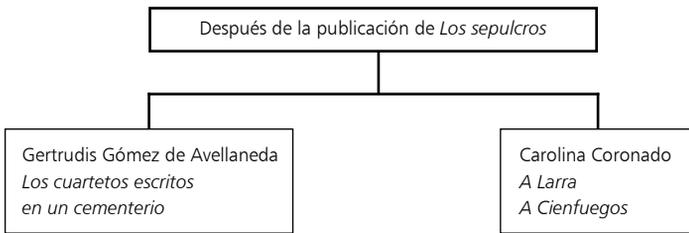
## La literatura sepulcral europea y las traducciones como vehículo de difusión

En España como en Francia y en Italia la poesía lúgubre y sepulcral no viene directamente de los textos ingleses de Young, Hervey y Gray sino de las traducciones que anclaron en tierra ibérica. Las traducciones son, de hecho, el vehículo más seguro y eficaz para la difusión de la obra original. No es exagerado decir que la obra de Edward Young *The Night Thoughts* ha sido traducida a todas las lenguas europeas; se habla de al menos veinticinco ediciones, publicadas entre 1751 y 1844, traducidas en doce lenguas diversas: seis en alemán, cuatro en polaco, tres en italiano, dos en francés, dos en ruso, dos en danés, dos en portugués, una en holandés, sueco, español, húngaro, armenio. Entre todas las traducciones recordamos la más célebre, la francesa de Le Tourneur, aparecida en dos volúmenes en 1769. Conocer el valor de esta traducción es la forma más directa para juzgar la difusión real de las *The Night Thoughts* de Young y para confirmar su éxito de público en toda Europa. Recordamos *Las Noches Lúgubres* de Cadalso donde reviven las ideas de las *The Night Thoughts* de Young no sólo en el título y en el nombre de uno de los personajes sino también en el estilo. El frontispicio de las primeras ediciones confirma además que el autor imita el *estilo* del poeta inglés: *Noches Lúgubres por el coronel D. Josef Cadalso, imitando el estilo de las que escribió en inglés el Doctor Young*. Después de la publicación de Ugo Foscolo (Pecchio, 1830:123-134) en 1807 del *Carme I Sepolcri* (Budriesi, 1990:204-218), la Europa literaria se abre a una serie de reflexiones críticas relativas a la originalidad de la obra del italiano (Marangon, 2006a:137-144; 2006b:213-222). Foscolo deja una huella indeleble de su sublime lirismo en la poesía sepulcral de las modernas literaturas que fueron inspiradas por los cementerios. El autor italiano recoge el testimonio de T. Gray y E. Young y de J. Delille y G. Legouvé; en especial estos últimos que publican sus obras sólo pocos años antes del italiano. A su vez, franceses e italianos tuvieron un peso considerable en el desarrollo de la conciencia romántica sepulcral española que se puede dividir en dos grandes períodos: antes y después de la publicación del *Carme foscoliano*, como lo muestra el esquema:

128 129



Las obras de los autores españoles están impregnadas por la melancolía y por la amena tranquilidad típica de los cementerios-jardines ingleses y por la búsqueda del *locus amoenus*, arquetipo de la casa-tumba, el útero materno-tierra receptora. Después de la publicación de *Los Sepulcros* se publican en España obras que, por sus contenidos, siguen la estela de las obras maestras citadas más arriba. Un aspecto poco conocido de la literatura sepulcral española es el femenino, puesto en un digno segundo plano por nombres como Larra, Espronceda, Zorrillas y el Duque de Rivas, pero de relevante interés filológico-literario, sobre todo si es puesto en oposición con la tradición romántica precedente. Me refiero en concreto a dos autoras, dos mujeres —Gertrudis Gómez de Avellaneda y Carolina Coronado— quienes exploran y trabajan en un ámbito hasta aquel momento estrechamente masculino, como lo es el literario entre los siglos XVIII y XIX.



## Las voces femeninas de la literatura sepulcral española

### Gertrudis Gómez de Avellaneda

Gertrudis Gómez de Avellaneda pertenece a la generación romántica de Larra y Espronceda y se coloca en el primer lugar entre los mejores poetas de aquel tiempo; decían de ella, leyendo sus composiciones: *es mucho hombre esta mujer* (Gómez de Avellaneda, 1869:28). Los escritores más importantes de la capital, sin distinción de edad y escuela, la celebran con homenajes de amistad y entusiasmo, y se refieren exclusivamente a su talento y a su inspiración. El Sr. Duque de Frías, D. Juan Nicasio Gallego, D. Manuel Quintana, Espronceda, Zorrilla y otros muchos literatos de mayor o menor prestigio, fueron sus amigos y apasionados admiradores. Gertrudis escribe de todo: poesías líricas, tragedias teatrales, ensayos, pero, la etapa de su *excursus* poético que más me interesa para el desarrollo de mi artículo, está relacionada con aquella que el público menos conoce y aprecia, la lírica sepulcral. Entre los elementos bibliográficos tomados en consideración se verifica que, la muerte de sus dos maridos y el abandono del amante cuando estaba encinta de una niña que nace muerta, inclinan su temperamento depresivo y apasionado a la reflexión religiosa y a largos períodos de retiro espiritual en el convento de Loreto

en Bordeaux. Su poesía, desde ese momento, se presenta un tanto velada por aquella sombra solemne que dan los cipreses mortuorios en la proximidad de una tumba. Este género la introduce con pleno derecho entre los mayores escritores sepulcrales de aquel tiempo. Melancolía, dolor, luz y sombra, paz, sufrimiento, placer y alegría, destino y sueño, esperanza y deseo, vida y muerte, son los temas que más se repiten en sus poesías. Un alma apasionada, con grandes defectos y virtudes, o como dice Chacón-Calvo, “es contradictoria y pasional; alma llena de tumultos que vino a la vida en medio del dolor y se fue abrazada por la llama divina” (1922:7). Conoce el francés y el italiano, las dos lenguas de la literatura y de la cultura, lenguas que le permiten acercarse a aquel género de poesía al cual se dedica con tanta pasión y devoción. Escribe sobre la muerte de Napoleón, dedica un homenaje a la muerte de José María de Heredia, de José de Espronceda y de Manuel José Quintana, pero el punto más alto y sublime lo obtiene con *Los cuartetos escritos en un cementerio* (Gómez de Avellaneda, 1869:110-111). La inmediatez expresiva de las cuartetos nos lleva a un panorama conocido, el de la rica tradición sepulcral que tuvo un gran desarrollo en Europa. Los escenarios, ya no lúgubres ni cerrados, se iluminan, respirando el aire abierto de los cementerios paganos, un aire impregnado de libres efluvios y alegrados por el verde de los cipreses y de los sauces. Gertrudis Gómez de Avellaneda describe el lugar y la tumba en la cual, un día, desea reposar, en la paz de la naturaleza:

130 131

*He aquí el asilo de la eterna calma,  
do solo el sauce desmayado crece  
¡dejadme aquí; que fatigada el alma,  
el aura de las tumbas apetece!*

(Gómez de Avellaneda, 1869: vv. 1-4)

Describe la realidad de un *locus amoenus*, de un lugar sin tiempo dispuesto a recoger los restos de los espíritus ardientes, de las almas cansadas y apasionadas porque, después de haber vivido intensamente, el espíritu ardiente busca, en la muerte, en el ambiente propicio de la tumba, la paz y el reposo. Es inevitable mencionar los versos de quien, antes que ella, trata el tema de la tumba como lugar de reconciliación con la vida y de paz eterna: Jacques Delille, Gabriel Legouvé y Ugo Foscolo:

*Ma plus chère espérance et ma plus douce envie,  
c'est de dormir au bord d'un clair ruisseau,  
à l'ombre d'un vieux chêne ou d'un jeune abrisseau*  
(Delille, 1806: vv. 75-77)

*Mais, qu'au moins dans les bois un monument dressé  
dise au fils: C'est ici que ton père est placé  
les bois! Ils sont des morts le véritable asile;*

*là, donnez à chacun un bocage tranquille;  
couvrez de leur nom seul humble monument,  
de l'âme d'un héros son nom est l'ornement*  
(Legouvé, 1801: vv. 124-129)

*[...] se pia la terra  
che lo raccolse infante e lo nutriva,  
nel suo grembo materno ultimo asilo  
porgendo, sacre le reliquie renda  
dall'insultar d'enembi e dal profano  
piede del vulgo, e serbi un sasso il nome,  
e di fiori odorata arbore amica  
le ceneri di molli ombre consoli.*  
(Foscolo, vv. 33-34)

La palabra “asilo” (v.1) de G. Gómez de Avellaneda, la reencontramos con la misma fuerza y claridad expresiva en los versos de Ugo Foscolo “*ultimo asilo*”, y en los versos de Gabriel Legouvé “*véritable asile*”, demostrando así el sutil hilo conductor que, recorriendo épocas y estilos diversos, se funde en un único pensamiento. La autora española analiza este pensamiento con claridad descriptiva y simplicidad estilística y declara abiertamente su idea con respecto a la muerte y al lugar de reposo de los cuerpos, consciente de evocar las voces de los autores que, antes que ella, tornaron inmortal la memoria de los muertos a través de la poesía. Las anáforas del imperativo “venid” y del adverbio de lugar “aquí” invitan a los espíritus ardientes, y no sólo a ellos, a participar de la paz eterna de las tumbas, en este lugar sin tiempo donde también el huracán de las pasiones encuentra la paz eterna y donde el alma cansada reposa en silencio:

*¡Venid también, espíritus ardientes,  
que en ese mundo os agitáis sin tino,  
y cuya inmensa sed sus turbias fuentes  
calmar no pueden con raudal mezquino!  
Los que el cansancio conocisteis, antes  
que paz os diesen y quietud los años...  
¡Venid con vuestros sueños devorantes!  
¡Venid con vuestros tristes desengaños!  
No aquí las horas, rápidas o lentas,  
cuenta el placer ni mide la esperanza:  
¡Quiébranse aquí las olas turbulentas  
que el huracán de las pasiones lanza!  
Aquí, si os turban sombras de la duda,  
la severa verdad inmóvil vela:  
aquí reina la paz eterna y muda,  
si la paz el alma fatigada anhela.*  
(Gómez de Avellaneda, vv. 13-28)

[...] *A noi  
 morte apparecchi riposato albergo,  
 ove una volta la fortuna cessi  
 dalle vendette, e l'amistà raccolga  
 non di tesori eredità ma caldi  
 sensi e di liberal carne l'esempio.*  
 (Foscolo, vv. 145-150)

El juego de palabras vida/muerte evoca el binomio de la tradición sepulcral precedente tierra/madre, entendida como útero materno, y tierra/tumba, entendida como receptáculo de muerte. La tierra da la vida y recoge y custodia nuestros cuerpos después de la muerte. De este modo, vida y muerte no son antagonistas, la muerte es entendida como vida, como la forma para alcanzar una vida auténtica, porque aquél que muere tiene la ilusión de no morir del todo, hasta el punto que continúa viviendo en el recuerdo de las personas amadas. Se aclara, entonces, la anáfora “venid” que marca el ritmo de la composición de la autora española: venid y participad de la paz que aquí reina eterna y muda. La muerte es un “profundo sueño” (v. 29) que nos conduce a la idea de paz del dormir profundamente, contrapuesto al sustantivo “insomnes” (v. 30) —que junto al reflexivo “se agitaron” (v. 30)—, subraya las dificultades del vivir y la paz que sólo el sueño profundo garantiza. Sonoros resuenan los primeros versos (1-3) del Carme foscoliano:

132 133

*All'ombra dècipressi e dentro l'urne  
 confortate di pianto è forse il sonno  
 della morte men duro?*

Vida y muerte se relacionan, se funden en los versos de Gertrudis Gómez de Avellaneda y nos llevan hasta los versos finales que se cierran con solemne afirmación. La única verdadera consolación para la vida es la muerte:

*amemos, pues, nuestra mansión futura,  
 unica que tenemos duradera*  
 (Gómez de Avellaneda, vv. 33-34).

La “mansión futura” (v. 33) de Avellaneda y el “riposato albergo” (v. 146) de Foscolo, es la tierra receptora, es el lugar de unión entre los vivos y los muertos. La vida romántica era un íntimo tormento, “*Sehnsucht*”, un morir, un viaje hacia la muerte, el deseo atormentador, sin objeto y nostálgico, o el “*Weltschmerz*”, el dolor cósmico. “La vida es el inicio de la muerte. La vida existe por amor de la muerte” (De Paz, 1987:102).

#### Carolina Coronado

Otra ilustre voz de la poesía sepulcral española, posterior a la publicación de *I Sepolcri*, es la de Carolina Coronado. De familia acomodada pero de ideología progresista, alcanza tal notoriedad y fama artística como para ser llamada el “Bécquer femenino”. Mujer de fuerte temperamento romántico organi-

zaba en su residencia madrileña, encuentros, a veces clandestinos, de escritores progresistas y a veces, perseguidos. Vive en los Estados Unidos y visita Europa y América donde aprende francés, italiano e inglés. Muere en su palacio de Mitra, en Portugal en 1911, enferma de los nervios y paralítica. Su obra poética fue recogida en *Poesías* (Coronado, 1843:49-705). Entre aquellas que más de cerca nos tocan encontramos el tema de la melancolía y de la soledad, sentimientos de raíz romántica: *Melancolía*, *A la soledad*, *Tristeza del otoño*; entre aquellas que nos proponen el tema de la muerte, de la desolación, de la tumba olvidada y de la importancia del sepulcro como lugar de culto y como fuente del recuerdo, de la remembranza y de la gloria, aquéllas dedicadas a: Espronceda, Quintana, Larra, Cienfuegos, Alfonso de Lamartine. En los textos citados, *A Larra* (Coronado, 1843:484-487)<sup>3</sup> y *A Cienfuegos* (Coronado, 1843:488-489), aparecen los testimonios dejados por la poesía sepulcral precedente, evidenciando las similitudes filológico-temáticas que caracterizan la literatura en cuestión. En la composición dedicada a Larra, Carolina Coronado mantiene vivo el recuerdo del periodista español retomando temáticas caras a la literatura precedente del género. La sensibilidad romántica y la atención por aquel gusto melancólico de luces y sombras, el juego de metonimias para subrayar la soledad del sepulcro: “morada oscura” (v. 5), “profundo hueco”, (v. 22), “mi tumba olvidada”, (v. 29), y la repetición intencionada del verbo “olvidar”, (vv. 29 y 54): “mi tumba olvidada e criminal olvido”, nos conducen al gusto foscoliano de los sepulcros como signo de gloria. A través del canto de los poetas el recuerdo de los grandes hombres no morirá ni siquiera cuando “il tempo con sue fredde ali vi spazza/fin le rovine” (vv. 231-132).

*¿Ensayas tu gemido  
en mi tumba olvidada  
por ser luego del mundo celebrada?  
(Coronado, vv. 28-30)*

*E me, che i tempi ed il desio d'onore  
fan per diversa gente ir fuggitivo,  
me ad evocar gli eroi chiamin le Muse  
del mortale pensiero animatrici.  
Siedon custodi d'èsepolcri, e quando  
il tempo con sue fredde ali vi spazza  
fin le rovine, le Pimplèe fan lieti  
di lor canto i deserti, e l'armonia  
vince di mille secoli il silenzio.  
(Foscolo, vv. 226-234)*

En el verso 6 de la composición dedicada a Larra, “la mujer que llora” que rima con “la mujer que canta” del verso 9, es el elemento terreno de toda la composición, el que mantiene un vínculo entre los vivos y los muertos. Aquel que nos recuerda la importancia de la memoria, del recuerdo, del diálogo o, parafraseando las palabras de Foscolo, de la reconciliación de los afectos familiares a través del sepulcro del querido extinto, a través del rito de los suplicantes. A través de la tumba el hombre cultiva la ilusión de poder sobrevivir en el recuerdo de las personas queridas, ella es el medio de relación afectiva entre vivos y muertos, por la cual el extinto, vuelto al regazo protector de la naturaleza y por ella consolado, gracias al sepulcro que conserva su nombre, continúa viviendo en la piedad de los parientes.

*Le fontane versando acque lustrali  
amaranti educavano e viöle  
su la funebre zolla; e chi si sedea  
a libar latte e a raccontar sue pene  
ai cari estinti*  
(Foscolo, vv. 124-128)

134 135

*Dans ses marques de deuil quel sentiment profond!  
tandis que sur sa main posant son triste front,  
l'époux morne et pensif pleure un fils qu'il adore,  
la mère en gémissant vient le nourrir encore;  
et sur la tombe où gît l'objet de ses douleurs,  
elle verse en silence et son lait et ses pleurs.*  
(Delille, vv. 183-188)

“La mujer que llora” de Coronado, es la mujer que se sienta sobre la tumba del extinto a “libar latte” y a “raccontar sue pene” de Foscolo. Mientras, en Delille, es una “époux que pleure” que, con “la mère”, derrama sobre la tumba “son lait et ses pleurs”. Lágrimas y leche, agua y alimento, elementos vitales y naturales que unen los tres componente y que derramados sobre la “funebre zolla”, crean un binomio consolidado en la tradición romántica: el de la vida y la muerte. El sepulcro, como nudo de afectos familiares, es la imagen de aquella correspondencia de amorosos sentidos que liga a los difuntos y sobrevivientes y les mantiene viva la querida ilusión de poder conversar aún con ellos y narrar las propias penas. Son evidentes las referencias a la tradición sepulcral precedente. Aquellas temáticas que hicieron sublimes *I Sepolcri* vuelven en la poesía de Carolina Coronado como también en la de Gertrudis Gómez de Avellaneda. El tema del recuerdo, de la tumba olvidada y de la poesía que torna eterna la memoria de los hombres grandes: vv. 41-45, del poema dedicado a Larra, son un claro eco foscoliano y, en consecuencia, de toda la literatura que precede a la publicación del Carme.

*Vengo piadosa y triste  
no a escarnecer tu nombre, respetado  
aun luego que moriste.  
Vengo, escritor amado,  
el libro a agradecer que nos has dado*

A tal fin recordamos también algunos versos de Carolina Coronado dedicados a la muerte de José de Espronceda, (Coronado, 1843:475-478), amigo y coetáneo de Larra.

*Dichosa muerte que aplacó tal vida;  
dichosa vida por tan presta muerte;  
¿debe sino yacer en polvo inerte  
el que su fe en el mundo ve perdida?  
Por todo el corazón ya carcomida  
palma gallarda fue que al noto fuerte  
no pudo resistir con su corteza,  
y a la tierra inclinó la gran cabeza.  
¡Salve campiña floreciente y leda,  
que diste aromas al solemne día,  
raza de aves que en la patria mía  
cantaron la venida de Espronceda!  
¡Salve morada que tapiz de seda  
prestaste al niño huésped que nacía!  
¡Salve dueña feliz de la morada  
donde tan gran memoria está guardada!*  
(Coronado, vv. 49-56, 73-80)

La tumba es vista no sólo como receptáculo de muerte sino también como vida, lugar en el que *la memoria* del poeta “está guardada”.

Otra composición para mencionar es la dedicada a la muerte de Nicasio Álvarez de Cienfuegos, precursor del romanticismo y muerto en Francia, donde se exilió por su oposición al nuevo régimen bonapartista en España. La sombra de Foscolo vuelve, con puntualidad y vigor, en los versos de Carolina Coronado dedicados a la muerte de Cienfuegos: v. 6, 11-12, 31. También Foscolo muere en tierra extranjera y sólo en 1871 sus huesos encontraron reposo en Santa Croce, en Florencia, después de un largo exilio (Croce, 1964:96-97; Carducci, 1949:45)<sup>4</sup>.

*Duerme, poeta, que tu noble sombra  
no ha menester que nuestro pueblo mire,  
mientras contento en los salones gire  
francés danzando en la francesa alfombra;  
duerme, que al pueblo tu virtud asombra,  
y es harto indigno de que el genio admire  
dándole a tu sepulcro reverencia,  
queden tus huesos del francés herencia*  
(Coronado, vv. 29-31)

Recordamos los sonetos: *A Zacinto* (Budriesi, 1990:192-193) donde Foscolo, en los versos 12-14, se condeue de no poder tocar más las sagradas riberas de su tierra materna, destinado a una sepultura sin lágrimas en tierra extranjera, y, como Cienfuegos, al exilio. En el soneto *In morte del fratello Giovanni* (Budriesi, 1990:194-195), en los versos 1-4 y 12-14, el sepulcro del hermano aparece como el lugar de convergencia de los afectos familiares, punto de encuentro y reunión

entre vivos y muertos. Foscolo no puede volver y sentarse con la “madre mesta” (v. 14) a llorar “il fior dei tuoi (Giovanni) gentil anni caduto” (v. 4), reivindicando su triste condición de exiliado. Son claras las referencias foscolianas al exilio y a la imposibilidad de rendir homenaje al difunto que Carolina Coronado propone en su composición. La tumba es una ligadura entre vivos y muertos, es el símbolo donde puede brotar el recuerdo, la única manera de volver inmortal a quien vive, con el llanto o con el verso, como diría Foscolo, aquella “corrispondenza d’amorosi sensi” imposible. En este caso, por el exilio de Cienfuegos en tierra francesa: “tus huesos del francés herencia”.

### Conclusiones

136 137

La importancia del sepulcro, de una tumba donde llorar la pérdida de los queridos difuntos, se vuelve un elemento de unión en los siglos que ven el triunfo de la poesía sepulcral. La melancolía de los colores, la quietud y la paz del *locus amoenus* representado por los cementerios y, aquella “pietra” foscoliana, (v. 38) metonimia por tumba, que conserva el nombre del querido extinto, nos remiten a los versos de G. Gómez de Avellaneda y C. Coronado.

Del análisis de sus composiciones han surgido importantes semejanzas temáticas y filológicas ligadas a la tradición literaria sepulcral que les precedió. He intentado evidenciar tales semejanzas y, aun si las reivindicaciones de las poetisas españolas se desarrollan durante la fase más tardía del Romanticismo —España, de hecho, cierra un proceso histórico-literario que tiene como punto de partida el Prerromanticismo inglés— encontramos en su poesía aquel tono lírico, aquel vocabulario que refleja su fuerza en los sinónimos, en las anáforas, en las metáforas y, sobre todo, en aquellas temáticas que han distinguido y hecho inmortal, en el curso de la historia, la poesía sepulcral en las modernas literaturas europeas.

La tradición romántica sepulcral española cierra, precisamente, este *excursus* literario entre los más ricos y estudiados, reivindicando el respeto por los cuerpos y el culto a la muerte, muerte que es vida, muerte que, evocando los versos de Gertrudis Gómez de Avellanena, es “el asilo de la eterna calma”.

### Notas

<sup>1</sup> “Religión, literatura, historia y derecho constituyen la base del desarrollo tan amplio y articulado que tiene el tema del enterramiento a lo largo de los siglos. La religión es el motor que mueve este proceso, la literatura y la historia las que lo divulgan y el derecho el que lo regula y ordena. La institución del matrimonio, del derecho y de la religión pusieron a los hombres que vivían como bestias en la condición de poder sentir piedad por ellos mismos y los demás. De ellos mismos porque enterraban a los muertos evitando las epidemias, de los demás porque sustraían los restos mortales a la voracidad de las fieras y al horror de la descomposición

química. [...] El enterramiento de los cadáveres se remonta a la edad más remota de la historia humana y condiciona el desarrollo social y literario. A través de la literatura y sobre todo de las obras que se escribían sobre este tema —entre las más representativas, en Inglaterra la de Thomas Gray: *The Elegy written in a Country Churchyard*, en Italia la de Ugo Foscolo: *I Sepolcri* y en Francia las de Jacques Delille: *L'Imagination* y Gabriel Legouvé: *La Sépulture*— se recorre un camino histórico-jurídico que ve como protagonista la tumba, y el enterramiento del cadáver”. En G. MARANGON (2005:1-3).

<sup>2</sup> “Il Romanticismo spagnolo è un fenomeno culturale parziale e attardato e, per questo, destinato a subire l’influenza e la pressione del movimento romantico tedesco, francese, inglese e italiano e destinato, inoltre, a chiudere un percorso storico-letterario attraverso le più ricche letterature sepolcrali europee”. En DE PAZ (1987:61).

<sup>3</sup> *Ibidem*, 484-487. Il cadavere di Larra, del quale la famiglia non volle sapere nulla, fu depositato nella “bóveda” di Santiago. Il prete, parroco di Santiago, dubitava se si dovesse seppellire il corpo del poeta in luogo sacro o no. Consultò il Vicario che gli disse: “¿Los locos se entierran en sagrado? ¿Sí? Pues los que se suicidan están locos, y debe éste también ser enterrado en sagrado”. La legge canonica del *Codex Iuris Canonici* che, rivista si incorpora nel canone 1240 dello stesso, tutt’oggi vigente, dichiarava indegni di ricevere sepoltura ecclesiastica i cadaveri di: “paganos, judíos e infieles o pertenecientes a religiones no cristianas, es decir, no bautizados en general; herejes y fautores de herejía, apóstatas de la fe cristiana, cismáticos, públicamente excomulgados o afectos por la pena canónica de entredicho nominal; suicidas por desesperación o ira, diferenciándolos de los que están locos; duelistas, aunque antes de morir hubieran dado señales de arrepentimiento; pecadores públicos que mueren sin confesarse; los que no cumplen con el precepto pascual, si mueren sin signo alguno de contrición; niños muertos sin bautismo y los que han contraído únicamente matrimonio civil”. En J. JIMÉNEZ LOZANO, (1978:13).

<sup>4</sup> Nel 1932, in un breve e suggestivo passo della *Storia del secolo decimonono*, Benedetto Croce caratterizza e delinea in sintesi la vita e la poesia di Ugo Foscolo: “Ugo Foscolo premuto dall’incubo della morte e dal dissolversi delle cose tutte nel buio del nulla, salvava, uniche realtà, quelle che chiamava illusioni, la bellezza e l’eroismo, e non solo il suo canto fu virile, ma la sua vita fu altamente ispirata ed egli la chiuse con la rivolta contro la restaurazione austriaca e il volontario esilio”. En B. Croce (1964:96-97). Scriveva a tal proposito Giosuè Carducci: “Un fremito improvviso/ corre lungo i severi archi dischiusi/ de l’alta Santa Croce, or che immortale/ de’ numi e de’ poeti a le serene/ sedi il molto aspettato Ugo rivieni”. En G. CARDUCCI, (1949:45).

## Bibliografía

- BUDRIESI, A.: (1990) *Letteratura forma e modelli*. SEI, Torino.
- CHACÓN Y CALVO, J. M.: (1922) “Gertrudis Gómez de Avellaneda: Las influencias castellanas. Examen negativo” en *Literatura Cubana, Ensayos Críticos*. Madrid.
- CARDUCCI, G.: (1949) *Opere*, en *Edizione Nazionale delle opere di G. Carducci*. Le Monnier, Firenze.
- CORONADO, C.: (1843) *Poesías de la Señorita Carolina Coronado*. FERNÁNDEZ DE LOS RÍOS, A. (a cura). Castalia, Madrid.
- CROCE, B.: (1964) *Storia dell'Europa nel secolo decimonono*. Laterza, Bari.
- DELILLE, J.: (1806) *L'Imagination, Pöeme*. Ciguet et Michaud, Paris.
- DE PAZ, A.: (1987) *Il Romanticismo europeo. Un' introduzione tematica*. 138 139  
Liguori, Napoli.
- GÓMEZ DE AVELLANEDA, G.: (1869) *Obras Literarias de la Señora Doña Gertrudis Gómez de Avellaneda*. PASTOR DÍAZ, N. (a cura). Imprenta y Estereotipia de M. Rivadeneyra, Madrid.
- JIMÉNEZ LOZANO, J.: (1978) *Los cementerios civiles*. Taurus, Madrid.
- LEGOUVÉ, G.: (1801) *La Sépulture*. A. Burdin, Paris.
- MARANGON, G.: (2005) “Sepulcros y Literatura: los fundamentos de la civilización” en *Annal electrónica*, N° 18. Universidad de Málaga, Málaga.
- (2006a) *The Elegy written in a Country Churchyard de Thomas Gray en los Sepolcri de Foscolo a través de las traducciones de M. Cesarotti y G. Torelli*. Trans. N° 10. Universidad de Málaga, Málaga.
- (2006b) “L'Imagination de Jacques Delille: antecedente de I sepolcri de Ugo Foscolo” en *Philología Hispalensis*, N° 20. Universidad de Sevilla, Sevilla.
- PECCHIO, G.: (1830) *Vita di Ugo Foscolo*. Le Monnier, Lugano.

### Marangon, Giorgia

“La tradición sepulcral europea: comparación entre Italia y España. Análisis filológico-temático de las obras de Gertrudis Gómez de Avellaneda y Carolina Coronado, posteriores a la publicación de *Los sepulcros* de Ugo Foscolo”, en: *El hilo de la fábula*, Revista anual del Centro de Estudios Comparados, N° Diez. Santa Fe, Argentina, edicionesUNL, 2010, pp. 127-139.